

Alégrense en el Señor

Por el Cardinal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark



Reflexión

Todos los estadounidenses, independientemente de su raza, religión, estatus económico o social, deben condenar enérgicamente el racismo, el sexismo, el antisemitismo y todas las formas de odio e intolerancia. Sin embargo, la enseñanza social Católica deja claro que no sólo debemos condenar el racismo, el odio y la violencia, sino también solidarizarnos con las víctimas. Las acciones hablan más fuerte que las palabras, por lo que lo que hacemos para expresar nuestra solidaridad con las víctimas es tan importante (o más importante) que lo que decimos.

¿Qué podemos hacer para poner fin al tipo de racismo y violencia que hemos visto recientemente en muchas regiones diferentes de nuestro país? ¿Cómo prevenir con mayor eficacia estos crímenes atroces y solidarizarnos con las víctimas de este mal?

La oración, el diálogo y el respeto mutuo son esenciales para sanar las heridas causadas por la intolerancia y la injusticia. Desafortunadamente, las reacciones inmediatas de demasiados de nosotros (a menudo alimentados por los medios de comunicación y entretenimiento) no unen a los bandos opuestos, sino que nos dividen aún más insultando y culpando a aquellos que no están de acuerdo con nosotros. En lugar de trabajar juntos para erradicar el odio y la violencia, nos atrincheramos y nos negamos a colaborar con cualquiera que ve las cosas de manera diferente a nosotros.

El odio y la violencia que hemos presenciado con demasiada frecuencia son un resultado del lenguaje y comportamiento amargamente divisivos que presenciamos en las cuentas de las redes sociales de personas que deberían ser más sensatos en nuestro gobierno, en nuestras organizaciones religiosas y en la sociedad. Nunca lograremos la paz o la justicia aquí en casa o en todo el mundo hasta que nuestros líderes, y aquellos que los apoyan, detengan sus disputas destructivas y sin sentido, para unirse a trabajar por el bien común de todos.

Estar con las víctimas del odio racial y la violencia significa dejar todos nuestros prejuicios, perdonar a nuestros enemigos y vivir juntos en paz. Pidamos a nuestro Señor, el Príncipe de Paz, que nos muestre el camino hacia la sanación, el perdón y el respeto a todos.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,

Cardinal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

ADELANTE, UNIDOS EN *La Fe*:

Nuestro Camino a Seguir

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Cuando visito a los feligreses, a menudo me preguntan: "¿Cuál es su visión para la Arquidiócesis?" Durante al menos un año después de llegar a Newark, mi respuesta fue: "No tengo una".

Sí, conocía los elementos esenciales de la misión de la Iglesia: proclamar el Evangelio, transmitir la fe, celebrar los Sacramentos y cuidar de los pobres. Sin embargo, no sabía cómo se podían lograr esos objetivos aquí en la Arquidiócesis en la segunda década del siglo XXI.

Hoy tengo algo que compartir con ustedes: una visión pastoral para nuestra Arquidiócesis llamada **Adelante, Unidos en la Fe: Nuestro Camino a Seguir**.

Adelante, Unidos en la Fe busca establecer un camino positivo hacia adelante para los fieles, el clero y la Arquidiócesis, al mismo tiempo que abordamos los cruciales desafíos del pasado y del presente. Es un fundamento para la sanación que aborda el dolor y la desconfianza dentro de nuestra comunidad, refuerza los cambios que hemos comenzado a implementar y proporciona una base firme para nuestras vidas como discípulos misioneros de Jesús. **Adelante, Unidos en la Fe** asegurará que florezcamos como una comunidad de discípulos, compañeros de nuestro Señor, Jesucristo.

A través de **Adelante, Unidos en la Fe**, concibo un futuro en el que los laicos estén plenamente comprometidos en la vida de nuestra Arquidiócesis a todos los niveles y donde los feligreses de todas las edades desempeñen papeles directos y decisivos en nuestra adoración, nuestra formación de la fe y nuestro servicio a los necesitados.

También veo a sacerdotes unidos entre sí y con las personas a las que sirven. Veo diáconos, mujeres y hombres consagrados, y laicos que se sienten preparados y empoderados para edificar el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia de Newark.

Mi visión para nuestra Arquidiócesis es una de auténtica solidaridad en Cristo. Nuestras diferencias deben enriquecer nuestra Iglesia, no dividirla. Los desafíos que enfrentamos deben acercarnos más y permitir que el Espíritu Santo nos dé la sabiduría, el coraje, la esperanza y la generosidad que necesitamos para ser discípulos misioneros exitosos.

Tenemos la responsabilidad con el Señor de no cansarnos nunca de cuidar Su viña. Después de todo, la Iglesia es Suya.

Sin embargo, el camino a seguir no será fácil. Las revelaciones de abuso del clero y las acusaciones de maltrato a seminaristas ciertamente nos han desafiado a todos a encontrar la luz de Cristo en nuestras tinieblas actuales mientras miramos al futuro con esperanza.

Sabemos que no podemos proceder con la curación hasta que hayamos reconocido el sufrimiento y limpiado las profundas heridas del pasado.

Sin embargo, el camino a seguir debe incluir mucho más que simplemente medidas para tratar las transgresiones pasadas. Debe incluir una agenda y un compromiso con el futuro.

Adelante, Unidos en la Fe es mi visión para el futuro de nuestra Arquidiócesis. Está respaldada por seis pilares clave, cada uno de los cuales representa un área de acción que requiere nuestra energía renovada. A continuación, se muestra una representación de estos seis pilares, todos de igual importancia para esta visión.

Reconozco que esta es una visión ambiciosa y que hay mucho trabajo por hacer. Encontraremos nuestro camino juntos como discípulos de Cristo. Su fe, talento y habilidades que Dios les ha dado harán la diferencia. Les pido a todos que participen en este proceso. Por favor, hablen con su pastor o administrador parroquial sobre cómo involucrarse.

ADELANTE, UNIDOS EN *La Fe*:

Nuestro Camino a Seguir

 Protección de los fieles	 Responsabilidad, transparencia y comunicación	 Planificación pastoral arquidiocesana	 Formación y educación en la fe para toda la vida	 Formación continua / Apoyo al clero	 Compromiso activo de los laicos
<ul style="list-style-type: none"> Reforzar las protecciones ya existentes y crear nuevos programas de entrenamiento e información. Apoyar y consolar a las víctimas sobrevivientes del abuso sexual del clero. Continuar aplicando un programa independiente y justo de compensación a las víctimas. Mantener una normativa de transparencia y responsabilidad. Continuar la total y proactiva cooperación con los agentes de la ley y con los oficiales locales y estatales. Mejorar la Junta de Revisión de la Arquidiócesis. 	<ul style="list-style-type: none"> Aplicar los resultados de la auditoría sobre comunicaciones para mejorar conexiones internas y externas. Ampliar las vías de comunicación entre las parroquias y la Cancillería. Mejorar las estructuras de información y establecer un informe anual de rendimiento más consistente para todos. Difundir una cultura de espiritualidad de mayordomía. Ampliar la transparencia de operaciones y de finanzas. Completar y mejorar evaluaciones de tecnología. 	<ul style="list-style-type: none"> Completar las evaluaciones para reorganizar la Cancillería para el servicio de la misión de la Arquidiócesis. Finalizar y clarificar prioridades para implementar en todos los niveles de la Arquidiócesis. Fortalecer las estructuras que apoyan e impulsan de manera más efectiva nuestra misión. Capacitar y guiar a cada parroquia para que adopte y lleve a cabo el plan de la Arquidiócesis de acuerdo a las necesidades de su comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Continuar evaluando y las etapas de formación continua en la fe. Crear y apoyar iniciativas para que los fieles mejoren sus vidas en los aspectos humano, espiritual, intelectual y pastoral. Fortalecer el papel de la familia. Ayudar a las escuelas de la Arquidiócesis a mantener una educación religiosa continua. Desarrollar oportunidades para un compromiso más fuerte con los adultos y jóvenes para que continúen creciendo en la fe. 	<ul style="list-style-type: none"> Fortalecer nuestro compromiso continuo para un ministerio permanente de nuestros obispos, sacerdotes y diáconos. Continuar el diálogo sobre las preocupaciones del estado de ánimo entre nuestro clero. Fortalecer la imagen de la vocación sacerdotal, enfatizando la vida de liderazgo espiritual y el servicio a los demás. Reunir a obispos, sacerdotes y diáconos para reflexionar, fortalecer su vocación y buscar recomendaciones para mejorar nuestro testimonio del sacerdocio de Jesucristo. 	<ul style="list-style-type: none"> Crear más puestos de liderazgo para los laicos en la Arquidiócesis. Involucrar a los laicos para enfrentar desafíos y remodelar el futuro de la Arquidiócesis. Fomentar mayores aportes y participación de los laicos. Asegurar que en todas las parroquias haya consejos financieros y pastorales que funcionen con efectividad. Invertir recursos para desarrollo continuo y entrenamiento.

Ahora, más que nunca, debemos depender del cuidado misericordioso de Dios. Por favor, únense a mí para orar por todos los fieles de la Arquidiócesis.

Por favor, recen por mí también. Estoy profundamente agradecido por su paciencia, comprensión y apoyo mientras desarrollamos la visión de **Adelante, Unidos en la Fe: Nuestro Camino a Seguir**.

Que el Espíritu de nuestro Dios nos haga fuertes y sabios. Que Dios los bendiga a ustedes y a los suyos. ✨

Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza



Hace algún tiempo, compartí con los obispos italianos mi preocupación de que, en más de unos pocos lugares, nuestros sacerdotes se sientan atacados y culpados por crímenes que no cometieron. Sin olvidar en modo alguno el clamor, a menudo silencioso y reprimido, de nuestros hermanos y hermanas que fueron víctimas del abuso de poder, el abuso de conciencia y abuso sexual por parte de ministros ordenados, quiero asegurar a los sacerdotes que estoy consciente de que el dolor que ha sentido todo el Pueblo de Dios también ha afectado a los sacerdotes.

Muchos sacerdotes han compartido conmigo su indignación por lo que sucedió y su frustración de que, a pesar de todo su arduo trabajo, tienen que hacer frente al daño que se hizo, la sospecha y la incertidumbre a la que ha dado lugar, y las dudas, los temores y el desaliento sentido por más de unos pocos. He recibido muchas cartas de sacerdotes expresando esos sentimientos. Al mismo tiempo, me consuelan mis encuentros con pastores que reconocen y comparten el dolor y el sufrimiento de las víctimas y del Pueblo de Dios, y he tratado de encontrar palabras y acciones capaces de inspirar esperanza. (Adaptado de la carta del Papa Francisco a los sacerdotes en el 160 aniversario de la muerte de San Juan Vianney, patrono de los párrocos)

*Hablando como sacerdote y Obispo en los Estados Unidos,
¡Agradezco al Santo Padre por su maravillosa carta!
(Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.)*

Mi Oración para Ustedes

Que la luz de Cristo brille a través de las tinieblas de todas las actitudes pecaminosas. Que Su paz arraigue en nuestros corazones y garantice la libertad y la justicia para todas nuestras hermanas y hermanos en la única familia de Dios. Amén. †

Cardinal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

